

Gregory E. Kaebnick

Humans in Nature: The World as We Find It and the World as We Create It

Oxford/New York: Oxford University Press, 2014 xvi + 198 pp; Index

Bioética no equivale a “ética médica” como la tradición de Georgetwon ha tratado de imponer al resto del mundo durante los últimos 40 años. Tal tradición no se corresponde con las ideas de Fritz Jahr, el maestro y teólogo alemán quien en 1926 fue el primero en concebir el término y la disciplina de la bioética expandiendo el Imperativo Categórico Kantiano a todas las formas de vida; y seguramente tampoco la de Van Rensseleaer Potter quien, en 1970, fue el primero en re-inventar el término y promoverlo en los Estados Unidos.

Es bien sabido que el Centro Hastings de Nueva York, fundado a comienzos de 1969, ha sostenido una visión amplia de la bioética, en oposición a una reducción a cuestiones biomédicas. Gregory E. Kaebnick, investigador del Hastings Center, quien se dedica al estudio de la biología sintética (intervenciones biotecnológicas productoras de sistemas biológicos que elaboran información, materiales químicos, etc.), es el Editor del Journal del Hastings Center, así como del importante libro sobre Biología Sintética y Moralidad: Vida Artificial y Límites de la Naturaleza [*Synthetic Biology and Morality: Artificial Life and the Bounds of Nature*] (co-editado por Thomas H. Murray; Cambridge, MA/Londres, UK: The MIT Press, 2013). En su último libro, Humanos en la Naturaleza [*Humans in Nature*] Kaebnick continúa la tradición del Hastings Center desarrollando un estudio preliminar en torno a las preocupaciones actuales sobre el medio ambiente. El libro cuenta con ocho capítulos. En “La naturaleza de “lo natural”: qué pedirle a un concepto” [*The*

Nature of 'Nature': What to Ask of a Concept] el autor se pregunta si los humanos son compatibles con la naturaleza y si “la naturaleza” es del todo natural. En “Las Percepciones del Alma” [*Perceptions of the Soul*] investiga la naturaleza de la moralidad, explorando particularmente las categorías de modestia, comprensión y unidad, adecuación con una perspectiva científica y con el lenguaje moral de la cotidianidad, subjetividad y relativismo, hostilidad y razón. En el capítulo titulado “El llamado de lo Salvaje: Ideales y Obligaciones” [*The 'Call of the Wild': Ideals and Obligations*] Kaebnick examina obligaciones hacia la naturaleza, el ideal de lo natural y la sinceridad moral. En Espacio para lo natural [*Space for Nature*] analiza los valores morales intrínsecos a las políticas públicas, desde la perspectiva de la neutralidad Rawlsiana, perfeccionismo mínimo, perspectiva comunitaria, etc. La Naturaleza naturalizada: lo salvaje y la vida animal [*Nature Naturalized: Wilderness and Wildlife*] desarrolla el concepto de restauración, mientras que en La naturaleza de la Granja [*Nature on the Farm*] analiza la modificación genética de animales y plantas. Naturaleza en la Fábrica [*Nature in the Factory*] ha encontrado en Kaebnick su tema “predilecto” – la biología sintética, mientras que en el último capítulo sobre La Naturaleza en Nosotros [*Nature in Us*] desarrolla las cuestiones más profundas sobre el humanismo, transhumanismo, el concepto y valor de la naturaleza humana, lo esencial de las especies, y la naturaleza humana como una fuente de guía moral y una condición para la moralidad.

Mientras que aborda las cuestiones bioéticas y meta-bioéticas más importantes, Kaebnick desarrolla argumentos fuertes que confirman las razones y la legitimidad de nuestras preocupaciones por la salud y el futuro de la naturaleza, pero también de forma mucho más moderada concluye que esas preocupaciones no son simples y que pueden ser objeto de disputa. Como es sabido, Kaebnick, en principio no apoya la visión extrema de Los Amigos del Movimiento Tierra [*The Friends of the Earth movement*] (convocando la santidad de la vida, hasta el nivel celular, encarnada en el ADN y por lo tanto fuertes opositores de cualquier tipo de manipulación genética). Sin importar que algunos hayan sugerido que la perspectiva de Kaebnick es una perspectiva “intermedia” con una utilidad política determinada. Lo que nos puede sorprender un poco sin embargo (aunque no influya necesariamente la calidad

de la discusión) es que ni Fritz Jahr, ni Van Rensselaer Potter, ni David Callahan hayan sido mencionados en el libro, siendo los dos primeros, bien conocidos por la cercanía entre sus intereses e ideas y los promovidos por Kaebnick.

Amir Muzur

Traducción: Natacha Salomé Lima